

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

# Antisemitismo y antisionismo en el mundo árabe.

Riera, Francine.

Cita:

Riera, Francine. (2019). *Antisemitismo y antisionismo en el mundo árabe. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/695>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/Xmc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## “Antisionismo y Antisemitismo en el Mundo Árabe”

Francine Riera  
Escuela de Humanidades, UNSAM  
[francineriera@gmail.com](mailto:francineriera@gmail.com)

### Resumen

El conflicto territorial por la partición de Palestina a partir del año 1947 ha sido acompañada de brotes de violencia contra las comunidades judías y de pogromos en el Mundo Árabe, de la mano de un incremento generalizado de los discursos de odio hacia estas que pervive en el tiempo hasta la actualidad. Es el objetivo comprender las particularidades de estas nuevas formas de antisemitismo y de establecer sus vinculaciones con las disputas por la soberanía palestina frente a la creación del Estado de Israel, repensando si el odio racial puede partir de esta base o tan solo se apoya en ella. Asimismo, dicho cuestionamiento es una invitación a repensar las brechas entre el discurso concretamente racista y el antisionismo como un movimiento legítimo muchas veces confundido con el primero, y asimismo las problemáticas a la hora de gestar una convivencia entre los discursos políticos y el ejercicio histórico para polemizar viejas lógicas sin recurrir en discursos que evadan la complejidad de las identidades colectivas.

Palabras clave: antisemitismo, antisionismo, Palestina, Israel, pogrom

---

*“ I said to myself, “They told me the Great Synagogue was burned, I would like to see for myself.” I went to the Great Synagogue, and it was still in flames. Torahs were burned, thrown on the floor. I thought, “How can I step on them, how can I pass?” (Tawil, 2010: 77)*

Murad Faham

El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de la ONU emitió la Resolución n°181 que estableció la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío. A partir de ese año, una serie de disturbios antijudíos se registraron en distintas regiones del mundo árabe. Particularmente en Aleppo, Siria, uno de los centros académicos más activos de Oriente Medio, se llevó a cabo un pogromo durante dos días con complicidad estatal en los barrios judíos de Bandara y Bahsita y Banqusa y el Jamaliya en el borde noroeste. Esto fue seguido por restricciones a dichas comunidades y su consiguiente emigración. Se quemaron sinagogas como la de Bandara y se destruyeron materiales significativos, entre ellos el Código de Aleppo, que se encontraba desde el s. XV en la Sinagoga Central de Aleppo, del cual se perdieron 200

páginas junto a otros 40 pergaminos de la Torá, y otros elementos sagrados. Por otros pogromos como el de Damasco, debió emigrar un número aproximado de 15 mil judíos. Este fue tan solo uno de los tantos levantamientos ocurridos en Oriente Medio tras la oficialización del Estado de Israel en territorio palestino, mas fue el primero en suceder contra una comunidad desde los disturbios anti-cristianos de 1850. Al día siguiente de la declaración también se emboscaron dos colectivos judíos y atacaron ciudadanos en Tel Aviv. Otros pogromos ocurrieron en Bagdad en 1941, en Trípoli, Cairo y Alejandría en 1945. Se registran datos asimismo de la destrucción por parte de palestinos de evidencias arqueológicas del antiguo reino de Judea, con la consiguiente negación del Muro de los Lamentos como un centro judío religioso.

La expulsión fue masiva. En Irak muchos fueron encarcelados bajo cargos de sionismo y algunos incluso ejecutados, al igual que en Marruecos y en Pakistán, que resultó en la emigración sobre todo a la India. En Sudán la pequeña comunidad que allí vivía debió abandonar el país. Entre 1948 y 1949 en la guerra de la independencia israelí múltiples barrios fueron bombardeados y judíos detenidos además de ser confiscadas sus pertenencias. Tan solo en Líbano los números aumentaron a un aproximado de 13000, mas esto fue por la migración desde Siria e Irak.

Esta serie de sucesos abren múltiples interrogantes por su vinculación con la disputa territorial desarrollada entre Palestina e Israel, pero asimismo invitan a repensar la configuración de nuevas formas de antisemitismo y por otro lado a reconsiderar los puntos de separación entre este y el antisionismo como un movimiento de autoafirmación legítimo.

Existe una presuposición de que al partir de un mismo origen semita no pueden los árabes incurrir en antijudaísmo, mas por los factores que desarrollaré a continuación y por las particularidades de este antisemitismo se corrobora lo contrario.

Los escritos y propagandas que hallamos a partir de 1948 poseen elementos clásicos del antisemitismo, pero con una impronta diferenciadora. Por un lado, hereda las hostilidades occidentales pero lo carga en Medio Oriente de significados islámicos y de un odio doctrinal por el rechazo a la revelación de Mahoma. Se los identifica a través de una vocación inmutable de violencia ejercida ante todo por la destrucción del Islam<sup>1</sup>.

---

1. Nettler L. Ronald, "Islamic Archetypes of the Jews: Then and Now" en "Anti-Zionism and Anti-Semitism in the Contemporary World" ed. Wistrich S. Robert, London: Institute of Jewish Affairs, 1990), 213

Este rasgo de inmutabilidad es central, como puede observarse en el fragmento del palestino Izzar Darwazah “ 'How extraordinary it is' he wrote 'that we realize that their characteristics today, although they live in various places are exactly as they were described by the Koran” (Wistrich, 1990: 73). La violencia como definición se perpetúa al grado de redefinirlos como los “nuevos nazis”, equiparando la estrella de David con la esvástica, como identificó Rosenfeld en textos literarios. Este nuevo antisemitismo se caracteriza por ser ante todo anti-Israel, pasando a un segundo plano su justificación en la etnia o la religión. Se ve por otro lado una permanencia en cuanto a ciertos estereotipos, por ejemplo la reutilización del judío como chivo expiatorio y la redistribución en países árabes del libelo antisemita “The protocols of the Elders of Zion” (1903) que enarbola al judaísmo como una conspiración internacional, publicado en la región a partir de fines del s.XIX en varias ediciones.

La inversión del rol de víctima en victimario es uno de los aspectos más interesantes de esta retórica antisemita. La equiparación con la Alemania nazi, en conjunción con la teoría de que Israel fue una creación del imperialismo británico, relacionado con un rechazo a la occidentalización que sostuvieron ante todo los llamados fundamentalismos árabes de fines de la década de 1950.

Pero no puede pensarse en la configuración del antisemitismo árabe exclusivamente como resultado de las disputas políticas. Puede este conflicto articularse como un eje que avale discursos de odio, mas no debe olvidarse la coyuntura de posguerra, cuyos modelos europeos no habrían podido ser descartados en tan solo unos años, en vistas de la complejidad del racismo con sus aristas institucionales pero a su vez de inmersión en un sentido popular y general. Se ve igualmente en los casos más contemporáneos un incremento de la violencia anti-judía a partir de las guerras de Gaza de 2009 y 2014. Aún así es problemático asumir que Israel ensimismo causa antisemitismo, puesto que la víctima de racismo no puede ejercer como legitimadora de su propia condición.

Se piensa por ende en un uso antisemita del hecho, y no viceversa, que toma concepciones viejas como la codicia y las rearma en un contexto particular, con la reaparición de componentes anteriores como los libelos de sangre, que habían reaparecido en Oriente Medio a partir de fuentes cristianas y hacia fines del s. XIX pueden encontrarse en fuentes musulmanas, asentándose en el s.XX. Se arabizan los estigmas occidentales, con la reutilización de propagandas nazis que definían a los judíos como monstruos rapaces que debían ser aniquilados, tal cual se lee en el “Der Stürmer” que emplea caricaturizaciones físicas como la posesión de grandes narices o las garras chorreantes de sangre.

Este nuevo antisemitismo fue desarrollándose con el incremento de la violencia en la región. Por su lado, en 1969, por ejemplo, Yassir Arafat, líder de Al Fatah negó que los árabes ejercieran discriminación sobre los judíos, alegando que la creación de

Israel había quebrado su estado pacífico, sumado a la guerrilla palestina que negó su existencia como pueblo, definiéndolos tan solo como un grupo religioso, parte de la estrategia de construcción de una comunidad afianzada en términos religiosos en una categoría teológica. Por otro lado, el concepto islámico de “dhimmitude” colocaba a los judíos de países musulmanes en un estatus inferior, mediante la sharia.

En otras regiones el conflicto árabe-israelí tuvo también repercusiones. El Vaticano mantuvo a nivel mundial una postura anti-Israel, enviando misiones a Palestina en junio de 1949 pero sin emitir reacción sobre los conflictos del año anterior, como criticó Herzog. Esto se vincula tanto por una definición territorial estratégica como por una antipatía religiosa histórica, e incluso el arzobispo Barlassina definió al sionismo como “un vampiro que succionaba la sangre árabe” (Cohen, 2018: 83).

Es finalmente necesario establecer una diferenciación entre el antisionismo y el antisemitismo. Requiere esta dicotomización en primer lugar una problematización de los puntos de contacto entre el ejercicio histórico y los discursos políticos. No debe desalojarse la certeza de la irreductibilidad de las identidades, entendiendo que la disputa que asocia a uno u a otro actor como un heredero del nazismo no solo es ahistórico al pensar a los pueblos en términos de inmutabilidad, de la misma forma en que operan los discursos racistas y antisemitas.

Por otro lado, fuera de las lógicas de odio no puede caracterizarse a todo enfrentamiento o levantamiento como una reacción antisemita. Ejemplo de esto es la injerencia el 4 de mayo de 1948 de un Comité Militar de la Legión Árabe que atacó la región de Gush Etzion y tomó el Barrio Judío de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Efectivamente esto impidió que las comunidades judías accedieran al Muro de los Lamentos, crucial en su identidad religiosa, y puede pensarse en estas restricciones una puesta en escena de valores concretamente antisemitas, pero esto no implica per se que la incursión militar pueda definirse como tal.

A su vez, se entiende la complejidad de un conflicto donde el Estado de Israel sostuvo y sostiene una influencia de cuestionable legalidad. No debe la lucha contra el antisemitismo confundirse con el apoyo a esta situación, ejemplificado en la violación de las demarcaciones territoriales pactadas internacionalmente y avanzando sobre Galilea Occidental y ciudades árabes como Jaffa, sumado como contracara a la Resolución 3379 del 10 de noviembre de 1975 de la ONU que definió al sionismo como una forma de racismo. Es necesario ser conscientes de la brecha entre el hecho concreto y su desconfiguración para el empleo

político, como apunta la demonización de actores árabes como Yasir Arafat, mostrado como continuidad de Hitler.

Lejos de ignorar el desafío que abre comprender al antijudaísmo en todas sus vertientes, debe escaparse a sostener definiciones que los identifican a través de su experiencia trágica, tal como si el antisemitismo fuera la única dinámica que consagrara la diversidad de su identidad, encontrado en el discurso cristiano que lo asume el único pueblo castigado. La violencia debe ser pensada no solo en términos analíticos sino también con horizontes de superación, aunque la definición de grupo social no puede consagrarse a través de la herida, por más que nos acerque a ciertas particularidades de su desenvolvimiento.

#### Bibliografía:

- Barsamian, David, "Israel, the Holocaust, and Anti-Semitism", (Boulder: Common Courage Press, 1992), 18
- Borneman, John, "Syrian Episodes. Sons, Fathers, and an Anthropologist in Aleppo", (Woodstock: Princeton University Press, 2007), 236
- Brieger, Pedro, "El conflicto Palestino-Israelí. 100 Preguntas y Respuestas", (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010), 142
- Burns, Ross, "Aleppo, a History", (New York: Routledge, 2017), 340
- Cattan, Henry, "Palestina, los Árabes y Israel", (México d.f: siglo xxi editores s.a, 1971), 398
- Chanes A. Jerome, "Antisemitism. A reference Handbook", (Santa Barbara: ABC - CLIO, Inc, 2004), 347
- Curtis, Michael, "Jews, Antisemitism and the Middle East", (New Jersey: Transaction Publishers, 2013), 274
- Gilbert, Martin, "Atlas de la Historia Judía", (Buenos Aires: Proyectos Editoriales, 1988), 121
- Goshen-Goittsen M. H, "The Aleppo Codex and the Rise of the Masoretic Bible", Biblical Archeologist (Summer 1979)
- Jikeli, Günther, "European Muslim Antisemitism. Why Young Urban Males Say They Don't Like Jews", (Bloomington: Indiana University Press Office of Scholarly Publishing, 2015), 347
- Nettler L. Ronald, "Islamic Archetypes of the Jews: Then and Now" en "Anti-Zionism and Anti-Semitism in the Contemporary World" ed. Wistrich S. Robert, London: Institute of Jewish Affairs, 1990), 213
- Norwood H Stephen, "Antisemitism and the American Far Left", (New York: Cambridge University Press, 2013), 318
- Ofer Yosef, "The Mystery of the Missing Pages of the Aleppo Codex", Biblical Archaeology Review 41.4 (Jul/Aug 2015)
- Perry, Marvin y Schweitzer M. Frederick, "Antisemitism. Myth and hate from Antiquity to the present", (New York: Palgrave Macmillan, 2002), 309
- Reisigl, Martin y Wodak, Ruth, "Discourse and Discrimination. Rhetorics of racism and antisemitism" (London: Routledge, 2001), 298

-Tawil, Hayim y Schneider, Bernard, "Crown of Aleppo. The Mystery of the Oldest Hebrew Bible Codex, (Philadelphia: The Jewish Publication Society, 2010), 208

-Wistrich S, Robert, "Anti-Zionism and Anti-Semitism in the Contemporary World" (London: Institute of Jewish Affairs, 1990), 213